

**ALEJANDRO C.
TARRUELLA**

EL LARGO ADIÓS DE LOS

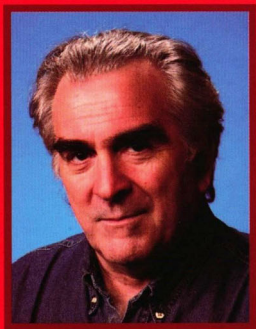
**MON
TONNE**

**DE LAS SOMBRAS DE LOS SETENTA
AL PRESENTE KIRCHNERISTA**

ROS



VERGARA



© Jorge D. Flores

Alejandro C. Tarruella nació en 1948 en la provincia de Buenos Aires. Como periodista, ha trabajado en La Nación, Clarín, Panorama, Análisis, Dinámis, Cuestionado, fue columnista de Humor, jefe de redacción de Primera Plana, secretario de redacción de Diario Popular, productor general de El Reporter Esso (1995-1999), productor ejecutivo de “Bajo palabra” (Canal 9), corresponsal de Radio Nacional de Suecia, Univisión EE.UU.; de Editorial Abril de San Pablo, Radio Cooperativa, Chile, La Razón y Radio Fides, Bolivia, y realizó seminarios para Unión Europea y Federación Internacional de Periodistas (Unesco). Como consultor PNUD de Naciones Unidas, condujo seminarios periodísticos en el país y en el exterior. Recientemente, en Radio Argentina, fue co conductor de “Al compás de las noticias”. Hizo un posgrado en Comunicaciones en la Escuela de Periodismo de Santiago de Chile (USACH). Dirigió documentales:

“Poesía en la ruptura” (2002) y “Juan Carlos Pallarols” (2003). Produjo “Café Las Palabras”, conducido por Rafael Bielsa y Eduardo Valdés. Es periodista invitado de Cadena Caracol en Estados Unidos. Trabaja en Radio Nacional FM Folklórica, y como periodista del Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor (SMATA).

Ha publicado varios libros de ensayo y poesía. Entre ellos, la investigación “Guardia de Hierro. De Perón a Kirchner” (2005, Sudamericana, editado también en Italia); “Historias secretas del peronismo” (2007) y “De dónde soy. Chaqueño Palavecino” (Sudamericana).

ÍNDICE

PALABRAS PREVIAS	13
CAPÍTULO UNO	
Hegel, Firmenich y Carlos Mugica: los adioses	17
CAPÍTULO DOS	
Mujeres montoneras: ¿dónde está el género?	29
CAPÍTULO TRES	
Los desertores y la Contraofensiva	43
CAPÍTULO CUATRO	
La Contraofensiva y la niña que murió por su corazón sin habla	65
CAPÍTULO CINCO	
Adur, el capellán montonero, y el olvido del fusilamiento de Aramburu	75

CAPÍTULO SEIS

Revista *Vencer*: movimiento obrero y aportes de
Gonzalo Chaves 89

CAPÍTULO SIETE

Los ochenta: Jorge Lewinger y el movimiento frente
al centralismo 103

CAPÍTULO OCHO

Montoneros silvestres: una noche en el desierto 117

CAPÍTULO NUEVE

La noche de la dictadura en el Peñón de Gibraltar 139

CAPÍTULO DIEZ

La guerra de las Malvinas: Galtieri rechaza
a los montos y Lula se distancia 155

CAPÍTULO ONCE

La disolución de Montoneros 169

CAPÍTULO DOCE

Vicente L. Saadi, señor de Belén,
aliado de Montoneros 179

CAPÍTULO TRECE

16 de diciembre de 1982: la JP Regionales
en Plaza de Mayo con Ubaldini 191

CAPÍTULO CATORCE

La noche en que Bignone anunció el fin
de la dictadura 209

CAPÍTULO QUINCE	
Mujer de tal, mujer de quién, mujer de dónde	221
CAPÍTULO DIECISÉIS	
Firmenich 1983: entre la amnistía y la muerte	229
CAPÍTULO DIECISIETE	
Roberto Perdía en el retorno, Tróccoli entre la espada y la pared	243
CAPÍTULO DIECIOCHO	
Carlos González y la Juventud Peronista Los presos del plan Austral (I)	261
CAPÍTULO DIECINUEVE	
Los presos del plan Austral (II) Entre chorros y cajetillas	273
CAPÍTULO VEINTE	
Menem y Montoneros: el camino del indulto	283
CAPÍTULO VEINTIUNO	
Indulto II: retorno con pena pero sin gloria	299
CAPÍTULO VEINTIDOS	
Indulto III: Graciela Daleo, Bonasso y Gelman contra los indultos de Menem que pidió Firmenich	317
CAPÍTULO VEINTITRES	
Mario Montoto: De la negación de la política a la industria de la sospecha	325

CAPÍTULO VEINTICUATRO	
Carlos Kunkel, Juan Carlos Dante Gullo: la recuperación y la democracia	337
CAPÍTULO VEINTICINCO	
Carlos "Chiche" Labolita, el amigo desaparecido de Néstor y Cristina	349
CAPÍTULO VEINTISÍS	
Montoto, Iglesia y kirchnerismo	359
CAPÍTULO VEINTISIETE	
Firmenich, Gelman, Oscar del Barco. "Todos somos asesinos y debemos pedir perdón"	371
CAPÍTULO VEINTIOCHO	
Emilio Pérsico, del peronismo al peronismo	387
CAPÍTULO VEINTINUEVE	
La contraofensiva del juez Bonadío y un demonio llamado justicia	403
CAPÍTULO TREINTA	
FINAL	
De Puiggrós al Estado de derecho	413

PALABRAS PREVIAS

Entre 1976 y 1982 hubo trescientos cuarenta campos de concentración y exterminio en once de las provincias argentinas. Las estimaciones determinan que cerca de veinte mil personas estuvieron en esos “chupaderos” y que el noventa por ciento de ellas fueron asesinadas. La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), creada durante el gobierno de Raúl Alfonsín, recogió 8960 denuncias de desapariciones. Está claro, entonces, que la responsabilidad mayor de la tragedia que dejó a su paso la última dictadura cívico-militar de la Argentina recae sobre el estado terrorista que, con el fin de instalar un régimen regresivo bajo las fórmulas de lo que sería el neoliberalismo que imperaba en gran parte del mundo, consideró necesario eliminar a parte de la población del país. La organización Montoneros no pertenece a ese ámbito y sus responsabilidades son casi esencialmente políticas, más allá de episodios puntuales que son frecuentemente citados, incluso para intentar igualar su papel en la historia con el de la represión oficial. Este es el primer punto que tiene que quedar claro en esta investigación periodística.

Como todo trabajo de investigación, el presente libro tiene hallazgos, una construcción de hechos verosímiles y por

momentos no tan claros debido a la falta de certezas respecto de los hechos y de los personajes, y una síntesis que descubre responsabilidades mayores en los altos mandos de la organización. Por lo tanto, la crítica es política, nace de ideas y conceptos, desde los cuales el autor revela su mirada sobre los hechos y los momentos históricos, además de su propia formación. No son ni siquiera afirmaciones, sino opiniones basadas en una reconstrucción y, en consecuencia, están sujetas a debate frente a otras miradas. Como en anteriores trabajos, no hay ninguna intención de establecer verdades reveladas o definitivas.

En la trayectoria de la organización existen hechos, como los presuntos acuerdos con el almirante Massera, sobre los que hay más dudas que certezas. El autor sí puede decir al respecto que hubo dos negociaciones, motivadas por el proyecto político que ambicionaba el represor de la Marina, que contemplaban integrar a militantes de Montoneros a su propuesta política. Esa formulación pretendía huir hacia un partido socialdemócrata que permitiera a los responsables de la masacre social salir airosos de los cargos que la Justicia presentaría contra ellos. Una negociación fue a nivel de los mandos de Montoneros, y otra, al de los cuadros medios de la organización. En ambos casos, la organización se negó a acordar o a colaborar con lo que iría a ser el Partido para la Democracia Social. La información, además, es exigua, se da en cuentagotas muchas veces, y no es posible determinar con exactitud lo que algunos investigadores parecen hallar sin mayores fuentes.

El libro, entonces, intenta formular una crítica política basada en el reconocimiento del Estado de derecho y de la democracia como campos propicios para realizar cambios sociales, transformaciones como las que históricamente hicieron los dos partidos de mayor compromiso con esa construcción: el radicalismo y el peronismo. No cabe duda de que la juventud de la generación de los años 70 fue maravillosa o, si se quiere, fue una generación de muchachas y muchachos interesados profundamente en comprometerse con su tiempo. Es indudable

que los jóvenes que hoy se interesan en la participación política también son ciudadanos extraordinarios en una sociedad que precisa de su aporte vigoroso. Por eso, cierta ambigüedad de tratamiento en esta navegación a través de los tiempos de la historia reconoce a la militancia que luchó por la legalidad y sostiene las herramientas que reconoce un Estado de derecho con la experiencia de transformación histórica, cultural y jurídica en la cual se destaca el peronismo. Se establece, también, que la organización en cuestión adoptó formas no siempre justificadas para defender su derecho a la rebelión, y se procura dar elementos para propiciar un debate que permita marcar errores y destacar conductas en etapas actuales y cercanas de la vida nacional. Se trata, pues, de hacer, desde la investigación periodística, una contribución que permita elaborar el presente para acometer un testimonio crítico de las vivencias histórico-culturales del país.

En ese sentido, se da particular importancia a los aportes críticos de la organización de Rodolfo Walsh en la publicación de disidentes montoneros, "Los papeles de Walsh" aparecidos como Cuadernos del Peronismo Montonero, el 8 de octubre de 1979, que circularon en la clandestinidad.

Agradezco la colaboración y los aportes de Roberto Casaz, a Carlos González, que, aun no compartiendo muchas de las observaciones relativas al tema tratado, hizo posible una reconstrucción sucinta de aspectos de la vida de la organización Montoneros. El agradecimiento va también para Rogelio García Lupo y Silvia Itkin, por la confianza en tratar temas de fuerte controversia. A Jeannine Emery, por el trabajo de corrección. A Diego Mileo, un trabajo más. A Jorge Chacoma, el rigor y el esfuerzo por dar un aporte desde Formosa; al personal de la Biblioteca Nacional, de la Hemeroteca del Congreso y a quienes ayudaron a que la investigación llegase a buen puerto. A mis hijos, a Ramón, a los libros, a los contactos; a Juan Matías, a las canciones. A César Ramón Lapuente, por sus ideas y por su acompañamiento cuando hay que tratar la historia.

ALEJANDRO C. TARRUELLA

EL LARGO ADIÓS DE LOS MONTONEROS

DE LAS SOMBRAS DE LOS SETENTA AL PRESENTE KIRCHNERISTA

Los años setenta en la Argentina son, sin duda, una fuente inagotable y diversa que sigue dando lugar a lecturas, interpretaciones, reconstrucciones históricas e investigaciones. Este libro de Alejandro C. Tarruella se suma a este renovado interés por comprender y desentrañar no solo lo que se gestó social y políticamente en esa década sino también lo que ha subsistido, aun transformándose.

Esta investigación contiene hallazgos propios, remueve un pasado todavía caliente, intenta establecer y deslindar responsabilidades, separar las aguas entre cúpula y militancia, desarmar falsedades que se han vuelto verdades a fuerza de repetición.

Reflexión y relato de hechos se unen en esta investigación periodística para acabar con ciertos mitos sobre los líderes y sobre las ideas postuladas, para rescatar valores y para reivindicar el rol de la mujer en aquellos años de lucha.


VERGARA

ISBN 978-950-15-2558-8



9 789501 525588

60100235